

Imprimita de R. Donet

Donatío de D. Ramón Toró

L A A B E T

REVISTA CATÓLICA MENSUAL

DEDICADA A LAS CLASES OBRERAS

AÑO II || Olot, MAYO de 1900. || NÚM.



EL ORGULLO

Es uno de los defectos que debemos pedir á Dios que nos libre, porque acarrea al hombre que está poseído de esta vanidad, los mayores disgustos, pues se hace antipático con todos sus semejantes.

Sabed que el orgullo es una alta idea que forma el hombre de sí mismo, acompañada del menosprecio de los demás de sus semejantes.

El hombre orgulloso es injusto en cuanto no se aprecia con equidad; él exagera su propio mérito y no hace justicia al de los otros.

El orgulloso manifiesta su imprudencia y su necesidad; aspira á la estimación, al aprecio y á las consideraciones de los otros, al paso mismo que los ofende con su conducta, no acarreándose por lo común sino su odio y su desprecio.

El orgulloso es un hombre insociable que se ima-